

ATLETISMO

BREVES

TRIPLE SALTO

La camerunesa Mbango Etone se lleva el oro

La camerunesa Francoise Mbango Etone se hizo ayer con la medalla de oro en el triple salto con un registro de 15.30 metros. La griega Hrysopiya Devetzi se llevó la plata con un salto de 15.25 mientras que el bronce fue para la rusa Tatyana Lebedeva (15.14).

DISCO

El húngaro Fazekas se proclama campeón

El lanzador húngaro Robert Fazekas batió ayer el récord olímpico en la modalidad de disco con una marca de 70.93 metros, un registro que le valió la medalla de oro. La plata fue para el lituano Virgilijus Alekna (69.89) y el bronce se lo llevó otro atleta magiar, Zoltan Kovago, con un lanzamiento de 67.04 metros.

5.000 METROS

Meseret Defar confirma el dominio etíope

La atleta etíope Meseret Defar se proclamó ayer la campeona olímpica en la distancia de 5.000 metros con un tiempo de 14:45.65. Su compatriota Tirunesh Dibaba se llevó el bronce (14:55.52) mientras que otra africana, la keniana Isabella Ochichi, se hizo con la plata merced a un registro de 14.48.19.

400 METROS

La mexicana Ana Guevara se cita con la historia

La célebre atleta mexicana Ana Gabriela Guevara tendrá hoy una cita con la historia en la final femenina de los 400 metros. La velocista azteca intentará convertirse en la primera campeona olímpica de su país en atletismo. En la final de Sidney acabó quinta, pero ahora llega a Atenas invicta en sus últimas 29 carreras.



SALTO DE ALEGRÍA. Jeremy Wariner sorprendió a sus compatriotas y rivales, Otis Harris (izqda.) y Derrick Brew (dcha.). / REUTERS

Wariner toma el relevo de Johnson

A sus 20 años, el **discípulo del plusmarquista** mundial de 400 metros lideró el triplete estadounidense

IGOR BARCIA

Nunca había competido en Europa hasta llegar a Atenas, pero a buen seguro que Jeremy Wariner se va a llevar un grato recuerdo de su primera presencia en el Viejo Continente. Tres carreras para un oro y hacer toda una declaración de intenciones: a sus 20 años, es el claro candidato a dominar los 400 metros durante los próximos años y tomar el testigo de Michael Johnson, el rey de la prueba que le eligió como protegido.

Ayer, Wariner lideró el triplete que realizó Estados Unidos en una prueba que acostumbra a dominar, no en vano, desde 1984 el título olímpico en la vuelta al estadio no sale del país americano. Con un crono de 44 segundos exactos, Wariner mejoró en 37 centésimas su mejor registro anterior y superó en la llegada a sus compatriotas Otis Harris, de 22 años, y Derrick Brew, de 26. «Ha sido una gran carrera para mí. Lograr un tri-

plete es desde luego un sueño», fueron las palabras del joven texano para valorar su triunfo.

Por el momento, Wariner ya ha conseguido algo importante, como es sacar a la prueba del desánimo en el que había caído desde la marcha de Johnson, sin un atleta capaz de ilusionar a los aficionados como lo hacía el ‘expreso de Waco’. El espigado nuevo talento de los 400

metros, un atleta blanco que rompió el dominio de los atletas de raza negra en la prueba, cuenta con el asesoramiento del atleta más grande de todos los tiempos en esta especialidad, Michael Johnson, y con la dirección técnica del que fuera entrenador de éste, Clyde Hart, en Texas, lugar donde se ha forjado este antiguo jugador de fútbol americano.

Los frutos del trabajo realizado desde luego son más que satisfactorios. Wariner no destaca por un gran físico –1,81 y 70 kilos– pero sí por su capacidad para leer las carreras y su facilidad para desplazarse sobre el tartán, como lo demostró en la final para atacar en la salida de la última curva y marcharse de la vigilancia de su



compatriota Ottis Harris.

A juicio de Michael Johnson, su mentor y el encargado de proporcionarle todos sus conocimientos para que la vuelta a la pista no tenga secretos, lo más importante del nuevo campeón olímpico es «su capacidad mental» para afrontar las pruebas y abstraerse de lo que suceda alrededor. A pesar de que sea un desconocido en el panorama internacional, Wariner es el fruto de un minucioso trabajo de formación por parte de Hart, que le llevó a ser el mejor atleta juvenil estadounidense con 17 años. Con tres años más ha dejado de ser una promesa para ser toda una realidad.

El día más triste de María Mutola

I. BARCIA

En trece centésimas se resume la diferencia entre el éxito y el fracaso. Es el tiempo que separó en la final de 800 el oro del cuarto puesto, a Kelly Holmes de María Mutola. En una de las llegadas más apretadas que se recuerdan, faltó el ges-

to habitual, el de la mozambiqueña celebrando una victoria. Desde los Juegos de Sidney, Mutola había sido prácticamente imbatible, ganando todas las grandes citas y amargando a sus rivales, pero ayer se hizo vulnerable en el momento más inoportuno.

Por una vez, Kelly Holmes dio



Holmes, delante de Mutola. / AP

la espalda a su gran rival y sin embargo amiga y compañera de entrenamientos. En una recta agónica, con Holmes, Benhassi, Ceplak y Mutola luchando codo con codo, la reina del 800 desfalleció. Su habitual fortaleza con la que se distancia en los metros finales se desvaneció y surgió la gran oportunidad de Holmes.

A sus 34 años, la británica admiradora de Sebastian Coe obtuvo el merecido premio a su trayectoria, que incluye el subcampeonato en el Mundial de París de 2003.